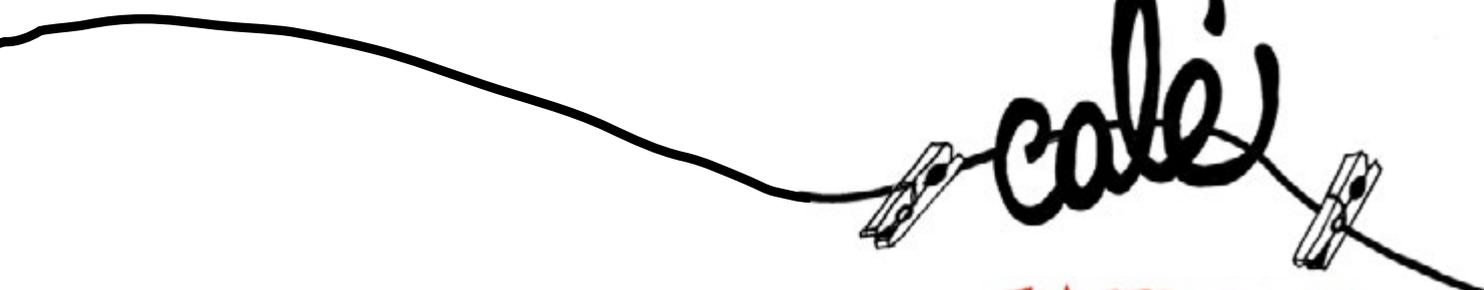


cali

TRAPITOS AL SOL

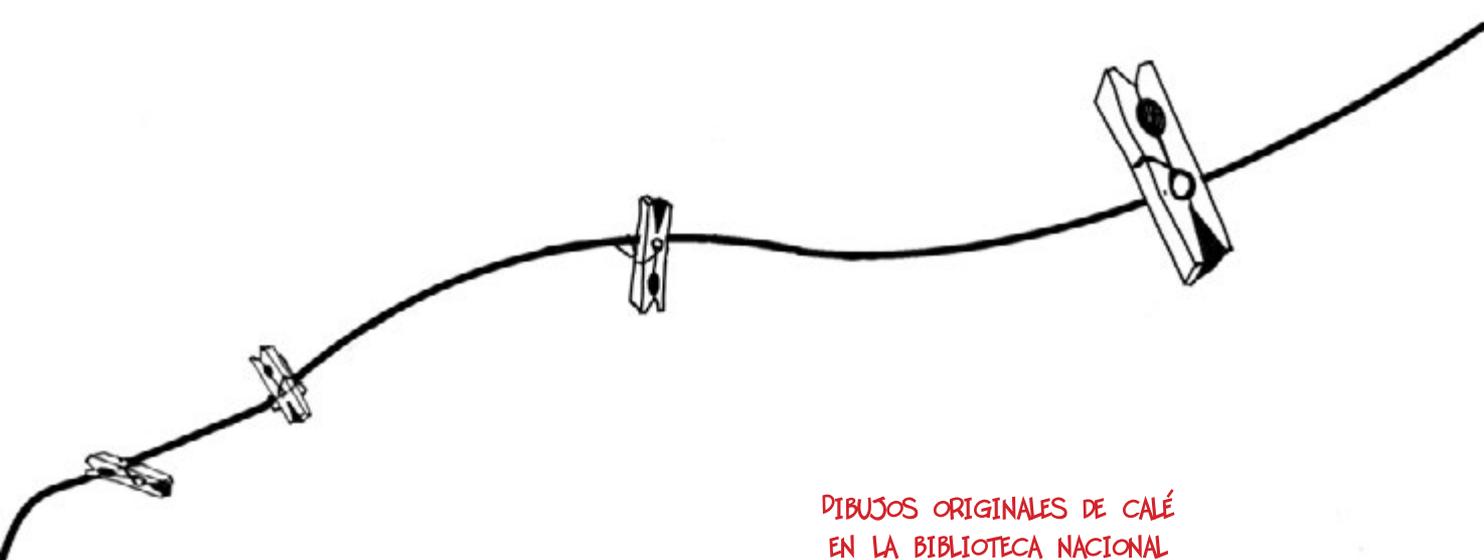


—



calé

TRAPITOS AL SOL



DIBUJOS ORIGINALES DE CALÉ
EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

LA CAMISETA COMO ARCAÍSMO LÍRICO

Calé significó el gesto de ternura de haber santificado lo “mersa” o lo “cursi”, como emblemas que había que rescatar del desprecio o humillación social que recorre con persistencia la cultura nacional. Su trazo es una reivindicación gozosamente plebeya de escenas de las clases populares que ocurren en la existencia vulgar, pero envuelta en gestos enternecedores que emocionan porque son arquetipos vivos. No el fácil hacer o captar un estereotipo sin satirizarlo con arte y sin hacer notar ocultas singularidades. Calé crea figuras casi platónicas que tienen una concreta realización material —la cama, por ejemplo— y se desmenuzan luego en conceptos abstractos.

Ve con los ojos del arquetipo: la matrona barrial, el despertar del esquenún con la doña cebándole el primer mate; la sogá con la ropa tendida en la terraza, con la comadrona actuando dentro de la eterna coreografía barrial; el empleado que sufre una rutina opresiva masti-cando escépticas ironías; la peluquería de la esquina con su montículo sabatino de cabelleras cercenadas; el grito de gol desesperado que quiebra la tarde despechada.

Sin embargo, las criaturas de Calé nacen de trazos excesivos, sobrecargados de un fino sarcasmo de tintas compasivas, de una melancolía redentora. Las meditaciones porteñas que acompañan los dibujos son también de donde salen los pequeños secretos del idioma, figurados en los sigilos de una desventura que no impide la alegría interna de dar vuelta el lenguaje con la magnífica operatoria del “vesre”. La camiseta, emblema iconográfico, lingüístico y social de Calé, retrata en esa prenda en extinción, el modo de un hablar y de un vivir en el tejido de una intimidad resignada, inocentemente grotesca, rescatada por la ironía suavemente doliente que gobierna la urbe imaginaria y popular.

Horacio González

EL ARCHIVO CALÉ

Cuando, con la idea de concretar *Trapitos al sol. Dibujos originales de Calé en la Biblioteca Nacional*, entramos al departamento de María Ester –la esposa del humorista gráfico– lo que primero nos impactó fue la cantidad de trabajos que su mujer atesoraba en todas partes: en cajones, en placares, en cajas, en sobres... Sin clasificación aparente, de todos los rincones brotaban páginas terminadas, bocetos, apuntes, publicaciones, recortes, fotos... El material que ahora exhibimos y que con generosa convicción la familia deja en donación en la Biblioteca Nacional. El compromiso –que aquí dejamos por escrito– es preservarlo siguiendo el orden secreto que esos papeles finalmente tienen, según nos revela en este texto Horacio del Prado, periodista e hijo del dibujante, prólogo ideal para este ineludible homenaje, organizado por el Programa Nacional de Investigación en Historieta y Humor Gráfico Argentinos, al cumplirse 50 años de la muerte de Calé.

Mi viejo era más revistero que librero y más de recortar modelos para dibujar que de subrayar libros para citar después. Pero sus estantes desbordaban de papel religiosamente conservado en todos los formatos existentes hacia 1960. Y como la forma de organizar y jerarquizar (o amar) los materiales es, imagino, lo que define a una biblioteca pública o personal, les cuento cómo lo hacía:

La casa de la calle Ramón Lista 5755, en Villa Real, estaba en una esquina, la del pasaje Ostende. La ochava le había permitido a Don Tonón, el italiano propietario que la construyó, usar la esquina interior para hacer una estantería de cemento. Haya sido proyectada para exhibir copas y vajilla o para placar de sábanas y frazadas, su destino en la pieza de trabajo de mi papá fue de biblioteca-biblioteca, es decir, de biblioteca de libros.

Al lado, como una continuidad de madera, había un gran armario con distintas pilas de papeles y revistas. Por ejemplo: un catálogo grueso, de papel duro, de un supermercado norteamericano, servía como improvisado álbum para pegar los modelos recortados, ordenándolos por temas. Fotos de automóviles, dibujos de automóviles; hechos en serio para la publicidad o graciosos para las tiras de *Mad* (revista que se compraba siempre que podía); autos de los chistes de sus colegas en *Rico Tipo*, de las tiras de *Batman* o de *La Pequeña Lulú*, todas las formas de autos disponibles estaban ahí para cuando hubiera que dibujar alguno. Lo mismo con gente fumando. O escribiendo a máquina. O ropa, sobretodos, sombreros. Etcétera. En un montoncito apilaba ideas. Otro era para los dibujos de amigos, como Abel Ianiro. Otra pila tenía diez, doce ejemplares repetidos del último número de las revistas en que estaba trabajando. Diez de la última *Rico Tipo*, veinte de *Canal TV*, siete revistas *River*. Que se ponían sobre las treinta o cuarenta anteriores. Que ya estaban, por supuesto, sobre otra pila semejante...

Los libros. En los estantes de cemento iban unos cuantos de sus libros “de Buenos Aires”, porque la biblioteca juvenil se había quedado en casa de sus tías, en la calle San Juan, de Rosario. Los inolvidables como objetos son tres o cuatro que le habían sido dedicados con autógrafos por sus autores.



LA FOTO



PLUMA NUEVA

¿A Usted no le Pasó?...

Por CALE



¡MUY BUENO! ¡JUSTO LO QUE YO QUERÍA!... PERO CON OTRO TIPO DE LETRAS Y EN VEZ DE UN PIANO, QUE SEA UNA RUBIA EN MALLA...

BOCETO



EL PRIMER PROBLEMA



¡¡¡UUUFA!!! ¡¡¡NÓ... TODAVÍA NO LLEGO!!!

LA PRIMERA PUBLICACION



LOS CLIENTES GRATAROLAS

¿CUANDO ME VAS A HACER UNA CARICATURA, CHE?

ME TENÉS QUE DIBUJAR EL CABILDO, Y LA CARATULA DEL CUADERNO...

¿ME VÁS A PINTAR LAS LETRAS, EN LOS TARROS DE LA COCINA, NEGRO?

¡¡¡@#*~#@!!!
¡¡¡LO ARRUINE!!!



RETOQUE FINAL

Tenía adelante de todo *Historias con ladrones*, con un afectuoso manuscrito de José Gobello. Y *Domingo sin fútbol*, también con dedicatoria de Luis Mario Lozzia. En otro, Isidro Pérez Abad, padre de una querida vecina del barrio, le agradecía que le hubiese dibujado la tapa de su novela *Daniel de regreso*.

No recuerdo, en cambio, que hubiera libros del autor al que más citaba y cuyos cuentos le gustaba contarnos una y otra vez, que era Edgar Allan Poe. A Poe lo tenía siempre a mano, ya fuera porque le afloraba la vena personal de lo siniestro, o porque Narciso Ibáñez Menta se había quejado de que la gente prefería ver un partido de fútbol por TV en vez de apreciar su arte en *Obras maestras del terror*, y mi viejo, indignado, echó mano a Poe (y a Ellery Queen) para polemizar sobre lo que de veras era género de terror, defendiendo al *fóbal* desde las páginas de la revista *River*... Sí tenía, en cambio, una edición fenómeno de los *Cuentos de amor, de locura y de muerte* y *Cuentos de la Selva*, de Horacio Quiroga, que también le gustaban mucho y era de contarlos a los públicos familiares infantiles y juveniles.

Así como a Poe, me consta que leía y citaba a Jauretche y a su infinitamente amado Raúl Scalabrini Ortiz, cuya revista, además, compraba y guardaba. Por eso, esta presencia de mi padre en esta catedral nuestra que es la Biblioteca Nacional, me recuerda un reportaje de hace muchos años a Lalo Schiffrin, en el que contaba que organizaba su discoteca por orden alfabético, de modo que en la letra "B", "Bach" estaba al lado de los "Beatles". Es lo único que lamento de poner cosas de mi viejo en un estante. Que la "C" de Calé lo va a poner, aparentemente, demasiado lejos de la "S" de Scalabrini, donde le gustaría estar.

TRIDIMENSION DE LA FOTO-CARNET



Hasta el día de la entrega, uno imagina que saldrá así...



... Pero sucede que ha salido así...



... Y de tanto mirarla, al final resulta que uno se agarra el complejo de que es así.





1



2



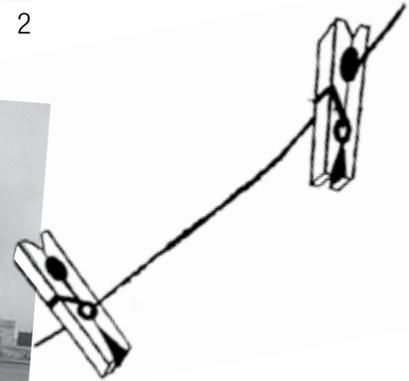
3



4



5



1. Los padres de Alejandro del Prado, *Calé*.
2. Alejandro, rondando los dos años.
3. Con su abuelo.
4. Con su mamá.
5. Con un amigo, cerca de los doce años.

1924

Alejandro del Prado –*Calé*– nace el 14 de diciembre en Buenos Aires. Era un bebé cuando sus padres –Federico Alejandro del Prado y Juana Nicolás– deciden mudarse a Rosario, donde residía la rama materna: una familia amante de la pintura y de la música. Pasa su infancia y su adolescencia entre tías solteronas, junto al piano, el violín, el dibujo, y los partidos de fútbol, que

juega, escucha por radio y lee en la revista *River*, donde luego trabajará. En esos tiempos de “La máquina” –el equipo millonario más recordado– su sueño es ser futbolista. “Si me parece que fue ayer nomás –contaba el propio *Calé*– la octava fecha del 44, cuando *River* le enchufó cinco a uno a Racing. ¡Cómo esperé la llegada de la revista aquel viernes! Me levanté más temprano que

nunca. Me fui al kiosco y solicité: ‘Deme un peso de revistas *River*’. El canillita me las dio atónito. Pagué. Las doblé amorosamente. Regresé a mi casa. Me fui al altillo. Solo. Entonces agarré y me leí cada gol de *River* en un ejemplar distinto de la revista.”¹

C.C. y R. José Ingenieros
 OBELVAYRO 322 JOSE INGENIEROS
 A DOS CUARTOS DE AV. CALÉ, 42 - 1º PISO
 TELÉFONO 4-12-141-27-30-35/100
 OFICINA 124-168 y 172

¡EXTRAORDINARIO FESTIVAL! 21hs **SABADO 13**
ARTISTICO-DANZANTE **Absorto**
 La Revelación cinematográfica del año!!
FIDEL PINTOS
 ¡¡ PRIMIĆIA ABSOLUTA EN LA ZONA !!
 La situación más alta del momento de brillantez en los
 películas "Un Propósito Quieta de en la vida" y "Mujeres
 que bailan".

EL POPULAR CANUTO DE "EL RELANRIGO"
TINCHO ZABALA
 ACTOR COMICO EN LOS PRINCIPALES PROGRAMAS DE L.R.M.

LA FIESTA DEL TANGO
 con **JULIA Y LAO BELLO**
 FAMOSA PAREJA DE BAILERES De las películas microscópicas
 "A los pasos más" y "La Compañera"
 "DESDE EL SUBURBIO A LA GLORIA"

Hector Insúa
 EL MASADO CANUTO POPULAR DE GRAN
 RESECCION EN EL RADIO EL MUNDO

Juan Laborde
 FIGURA ESTELAR DEL EJEMPLO
 RADICATEATRAL DE RADIO EL MUNDO

CARLOS BERMUDEZ
 OPIONES DE LA VOZ
 ACCOMPANAMIENTOS MUSICALES A CARGO DEL CONOCIDO COMPOSITOR
JUAN LARENZA
 Conducirá el espectáculo al piano
 con **Juan Zucchelli**

DE LOS RADIO BRIGANO
 FINALIZADO EL FESTIVAL BAILE CON LAS
 MEJORES GRABACIONES DEL MOMENTO



Una de las semblanzas dibujadas por Calé mientras la orquesta tocaba, en la confitería Richmond.

1945

Despedida y debut

ASTOR Piazzolla
 con COMPAGNIA
 de V. Vignati
 S. Vignati
 S. Vignati

PERRO LAURENZI
 CARLETO BONAGNI
 OSCAR PUENTES
 FRIEDRICH
 TRES GUITARRAS ARGENTINAS
 CARRERA - STENSDO
 y GIBSON

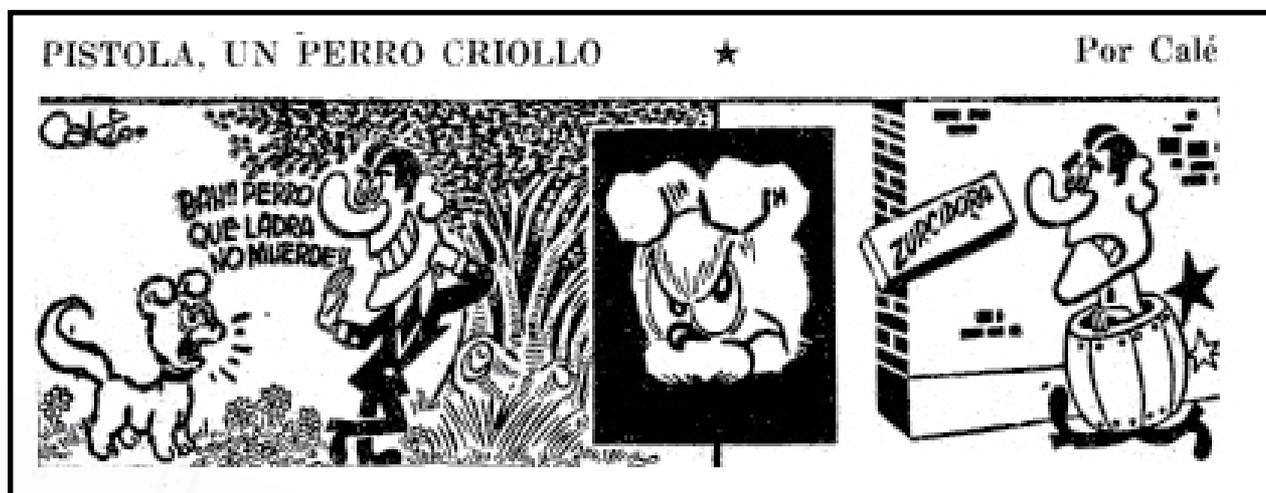
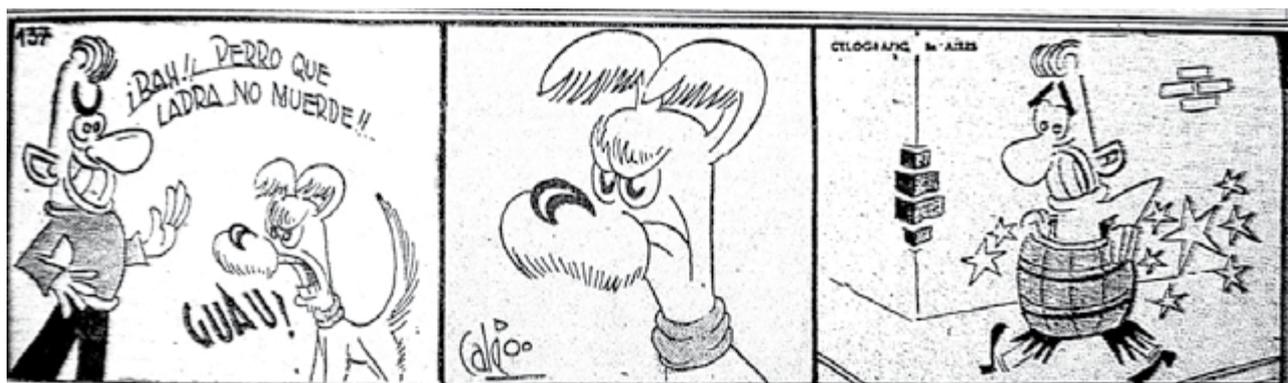
CON
 RIVERO -
 S. Vignati
 RIVERO -
 S. Vignati

BUENOS AIRES
 RIVADAVIA
 6463

Apenas terminado el servicio militar se traslada a una Buenos Aires convulsionada por la ascendente figura de Juan Domingo Perón. Luego de abandonar otro de sus sueños —ser cantor de tangos— se dedica a seguir a las orquestas por cafés, teatros y clubes, y (lápiz y papel en mano) comienza a dibujar a los músicos: apuntes al paso que ya llevan la firma de Calé, como lo apodó su familia.

Así se hace amigo de músicos vanguardistas como Anibal Troilo, Astor Piazzolla y Horacio Salgán, con quien toma clases de piano como excusa para estar cerca y convencerlo (exitosamente) de que vuelva a tocar con su orquesta. Plena época de oro: las

grandes orquestas que tocaban en vivo; los cantores como figuras estelares; los salones de baile; las giras; y la radio y el cine como masificadores del género. Del Prado deviene en representante de tangueros, en dibujante de programas de bailes y en organizador de milongas y shows en clubes de barrio. El pitar del tren que se escucha en el tango "El Rápido" de Firpo y Piazzolla fue realizado por el dibujante. En esas actividades se le va el dinero que sus tías rosarinas le habían dado para mantenerse en la ciudad, de modo que por entonces también aprende a escaparse de las pensiones —que después dibujaría tanto— sin pagar.



El mismo argumento fue publicado en una tira para *Democracia* y en otra para *La Época*. Ya entonces aparece una de las obsesiones de Calé: la modificación de sus dibujos en el afán de perfeccionar su trazo.

1946

1947

Publica sus primeros trabajos de humor gráfico en *Descamisada*, auto-definida como “la primera revista de humor peronista”. Germinal Lubrano, su director, solía recordar que, cuando lo conoció, Calé no tenía dónde pasar alguna noche y aceptó su ofrecimiento de dormir sobre los paquetes de devolución de *Descamisada*.

Aparece en el diario *Democracia* su primer personaje fijo: “El perro Pistola”. Una tira acerca de las peripecias de una mascota doméstica que pasa la mayor parte de su tiempo en la calle, solo, sin dueño ni correa. Aunque el tono es más bien *naïf*, se vislumbra ya el interés del autor puesto en la vida cotidiana de barrio: los chicos jugando en la calle; el pe-luquero; las charlas de las mujeres

en la vereda y, sobre todo, el agente de la perrera que intenta darle caza a Pistola una y otra vez. Ese contexto se hace más evidente con el pasaje de la historieta al diario *La Época*, en 1948, con la consiguiente modificación en el nombre: “Pistola, un perro criollo”, primero, y “Pistola, un perro porteño”, después.

EDMUNDO RIVERO

Escribe

Calé

Ha comenzado el baile... el público inunda el club, y la pista es un multicolor escaparate de atavíos y peinados exóticos... de polleras largas y vergüenzas cortas. Las mamás, casi todas gordas, han tomado posesión de su habitual silla, que no abandonarán hasta el final de la velada, desde donde, con ojo avizor vigilan el buen nombre y prestigio de la familia, el mismo tiempo que las carteras y los saquitos, "por si refresca a la vuelta"...

Ya la jazz ha cumplido su primera entrada... Y "El Gordo" está terminando "A la parrilla"... La multitud está olvidando que pagó para bailar, y se acumula frente a la orquesta como esperando el Mesías. De pronto, el ensamble enmudece... Ha divisado a RIVERO subiendo al palco... El locutor apenas dice: "A continuación EDMUNDO..." y parece que hizo un gol River... Y allí se olvidaron del baile... de las novias... de los novios, y en lo que siga de la noche se dedicarán a gritar como poseídos: "¡AUDACIA!", "¡LA URUGUAYITA!"... Y esto en todas partes; en todos los barrios, ciudades y pueblos donde pasa.

Y esta vez el público tiene razón; después de tantas equivocaciones reconoce por fin a un verdadero cantor. Llegó por sí mismo; con voz y clase: sin el auxilio de gestos y ademanes deportivos, sin frajes raros ni publicidades sensacionalistas... Es el cantor de nacimiento, que llega al corazón porque primero lo siente él.

Su expresión varía en cada interpretación, y esto es lo más sorprendente en él; su caudal de matices es amplísimo: recio y orillero al batir: "Que sos un mixto jaulero con berretín de zorzal"... Sus palabras son poesía al entonar: "Suaves soñaban sus almitas - cual tiernas palomitas - en un rincón del nido"... Si es sarcástico en "Al mundo le falta un tornillo", es triste y nostálgico en "Sur". Y comunica su sentir directamente al público como sólo los grandes artistas lo hacen; EDMUNDO RIVERO, ha logrado el "suspense" en el tango.

Y como si esto fuera poco une a lo ya dicho, el ser un excepcional convertista de guitarra, instrumento en que vuelca su alma, ya haciendo armonioso marco a su voz, amalgama perfecta de sentimiento y virtuosismo, en extensísimo repertorio que abarca nuestro folklore en toda su variedad, ya en la interpretación de los grandes clásicos.

Y un párrafo especial para el gran maestro HORACIO SALGAN, músico inigualable en cuya orquesta llegó a la consagración RIVERO, junto a CARLOS BERMUDEZ. Fué ésta una conjunción de valores que brindaron inolvidables conciertos de tango... CANCHERO... AL MUNDO LE FALTA UN TORNILLO... YO TE BENDIGO... BARRIO POBRE... YIRA YIRA... SUEÑO QUERIDO... LA MILONGA DE LOS NEGROS... LA URUGUAYITA LUCIA... supieron del aplauso en la voz de EDMUNDO RIVERO junto a HORACIO SALGAN, en noches que ningún enamorado del tango podrá recordar sin tristeza.



Artículo, retrato y cuadro humorístico publicados en *La canción porteña*.

1949

Cuando conoce, a través de un amigo músico, a María Ester Pérez —la que sería su esposa—, Calé ya trabajaba para la revista *La canción*

porteña, en la que publica chistes, retratos, crónicas y biografías ligadas al tango. La mirada jocosa pero aguda que aparece en estos textos

tiene su correlato en la serie gráfica que Calé inmortalizaría unos años después: su "Buenos Aires en camiseta", en la revista *Rico Tipo*.



"Tijerita (el peluquero de la esquina)"



"Disco rayado"



"Galerita"



"Nemesio Baranda, un tipo que se las manda"

1951

Se casa el 11 de enero y ese mismo mes aparece en el diario *El Laborista* la tira "Tijerita (el peluquero de la esquina)", cuyo protagonista —una suerte de mono con navaja— es tan temido como requerido por sus clientes masculinos, en esos tiempos de jopo, gomina y milongas. En el suplemento deportivo de la publicación, Del Prado escribe sobre fútbol: comentarios de los partidos que, aunque todavía muy descriptivos, dejaban entrever el registro costumbrista y —a la vez— irónico y ácido, que caracterizarán sus crónicas deportivas posteriores.

El 11 de agosto llega a los kioscos el primer número de *Pica Pica*, una publicación de vida fugaz, surgida para apoyar la reelección del presidente Perón, que hace foco en la oposición a la Unión Cívica Radical. Allí, el dibujante publica tiras, cuadros humorísticos, tapas y retratos firmándolos, indistintamente, como Calé o como Bichi.² En general, trabaja a partir de frases hechas del discurso de los sectores antiperonistas para ponerlos en ridículo.

Calé publica también en *Pobre Diablo*,

una revista de origen chileno que cuenta con una edición argentina. Además de los cuadros humorísticos y los dibujos de tapa, Del Prado tiene una sección, "Pura Milonga", en la que escribe textos fieles a su estilo gracioso pero afilado, relacionados con la música (el tango, el jazz, el mambo...). Van acompañados por sus propias ilustraciones, donde no faltan los jopos monumentales ni los detallados tramados de la ropa, que serán parte de su marca registrada. El 25 de noviembre nace su hijo Horacio del Prado, autor de obras de teatro y periodista deportivo.



Muchas veces los avisos de las orquestas, publicados en la misma página, discuten entre sí. Y es cuando anuncian que concurrirán y actuarán en la fiesta popularísimas figuras del teatro, cine y radio, y las detallan en su nómina. Así leemos entonces que Luis Sandrini se hará presente a la misma hora en una boîte del centro, y también en una confitería de Lanús o Mataderos. Generalmente el aviso que dice la verdad es el de la página de cines y teatros, que a esa hora lo anuncia en un teatro.

Y hablando de esas caras: cuanto más italianos son los rasgos de esos rostros, más norteamericanos son los nombres y apellidos que aparecen bajo sus fotografías.



Los avisos de las orquestas

(SEGUNDA PARTE)



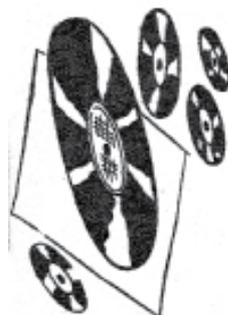
Esos avisos en que luego del nombre de la orquesta dice: Artista exclusivo de LRT o LRI; "Graba en Odeón o Victor o Teca". "Próximo carnavales en "Defensores de Peruco", a uno le dan la impresión del novio que detalla al futuro suegro su solvencia.

Cuando vemos en uno de estos avisos que dicen: Representante exclusivo tal, número de teléfono tal. O director comercial, teléfono tal. O, "para programación de esta orquesta llame a tal, teléfono tal..." ¿No es cierto que uno piensa que se trata de un vivo que se quiere ganar la vida sentado al lado de un teléfono?...



Todo lo anteriormente enunciado corresponde a los avisos de las orquestas típicas. Los de los conjuntos de jazz se diferencian de éstos en que además de palabras están llenos de caras.

Los avisos de las orquestas son siempre alargados, más anchos que altos, con una foto a la izquierda y el nombre del director a la derecha. Es decir, siempre no. Porque un día a alguno se le va a ocurrir hacerlo largo a lo alto, con la foto abajo y el nombre inclinado, y entonces veremos toda la página de carreras del diario, llena de avisos largos a lo alto, con las fotos abajo y los nombres inclinados.



Cuando en vez de decir el nombre de la compañía grabadora dice ambigüamente: "Graba en una importante marca", significa que esa orquesta no graba ni en la memoria.



En los avisos de tango podría faltar alguna fotografía. Quizá el nombre de alguno de los cantores; tal vez el teléfono del representante o el nombre del animador. Pero lo que jamás falta es el dibujo del farol alumbrando a un guapo, en una punta, y en la otra los rascacielos recortados sobre la noche porteña.



Elementos que en el caso del jazz truecáncense en palmera ondulante y dos maracas cruzadas.



Más allá de la
General Paz

POR CALE



—Es el mejor arquero de la tribu. Lo llamamos Rugido...

cale

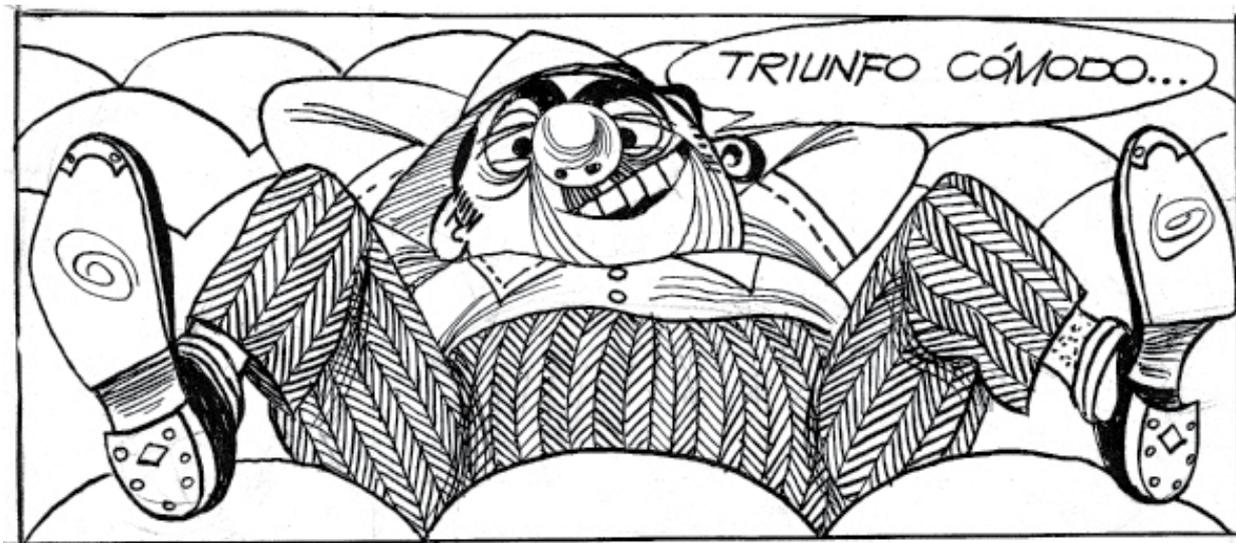
1952

La vieja revista *PBT* es recuperada en esta nueva etapa para apoyar al gobierno peronista. El humorista tiene una página a color, "Cosas que pasan aquí y allá", en la que juega con la doble posibilidad de interpretación que tiene un mismo discurso o una misma situación, según el contexto (en este caso, político o por extracción social) en el que se desarrollen. El planteo de distintos puntos de vista sobre un mismo tópico es un recurso muy inteligentemente explorado por Calé en toda su obra.

A partir del N° 7 de *Esfinge Semanal* tiene a su cargo la página "La Esfingita", de pasatiempos infantiles, dentro de esta revista especializada en crucigramas, adivinanzas, test y juegos de letras.

Publica, además, en la revista *Sucedió con la Farra*, la sección "Buenos Aires íntima", que es leída por el director de *Rico Tipo*, Guillermo Divito, quien decide convocar a su autor. Es el antecedente directo de lo que será la inolvidable serie de Calé, en *Rico Tipo*, a la que Divito le cambia acertadamente el nombre por "Buenos Aires en camiseta".





1953

Según contaba el propio Divito³, Calé fue el único dibujante al que él, en persona, tuvo que ir a buscar para que aceptara trabajar en la revista y el único al que le perdonaba todo: cuando las entregas se demoraban le enviaba telegramas, mensajes telefónicos que dejaba en casa de los vecinos o directamente enviaba a un empleado, que atravesaba la ciudad en el trolebús 306 desde el centro hasta Villa Real y que muchas de las veces se volvía con alguna excusa pero sin la página... Aunque con algunas intermitencias, Calé publica hasta su muerte en *Rico Tipo*, una revista que llegó a vender 350.000 ejemplares semanales y a copar el mercado, junto a *Patoruzú*, *Patoruzito* e *Intervalo*, en esos años dorados para la historieta y el humor gráfico nacionales. Además de la sección que lo consagra como el dibujante del alma porteña, escribe columnas ("Desde la Popu" o "Muzzarella deportiva", que firma como Tabloncho) y esparce sus certeras viñetas

en las páginas de cine, al lado de la editorial, o entre las misceláneas, en esta revista que —entre otros registros culturales y sociales— da cuenta de fenómenos como la radio y la flamante televisión.

En mayo aparece la revista *¡Así! Vidas y hechos del deporte*, donde el dibujante realiza retratos de jugadores y viñetas sueltas. Casi al filo del año, Calé se incorpora al staff de la revista que lee desde chico. En *River* comienza a publicar el 23 de diciembre de ese año en que la Argentina vence por primera vez a la selección inglesa (en el Monumental, justamente) con el famoso gol de Grillo y que el equipo de sus amores y padecimientos sale campeón: el segundo de los cinco torneos que ganó en diez años, antes de llamarse a silencio, en las casi dos décadas siguientes. Del Prado hace un *impasse* en la publicación hacia fines de 1957; retoma el 16 de agosto de 1961 y escribe allí hasta su muerte. En la revista tiene su propio espacio "El

seguidor y fiel..." que lleva la bajada "¡Ganamo!...¡Perdemo!...¿Pero mejor que ganamo!..." y está firmada con el seudónimo de Alejandro, el Fana, que —a la vez— deviene en un personaje con discurso y fisonomía gráfica definidos.

"Los domingos íbamos a la cancha a cubrir los partidos. Luego escuchábamos a Juvenal, el periodista, a ver qué opinaba, conversábamos entre nosotros y el lunes teníamos que entregar. Ni a Calé ni a mí nos gustaba ver los partidos así, porque nos llevaban a platea y nosotros éramos de tablón", cuenta Jorge de los Ríos, compañero de redacción.⁴

Las páginas de Alejandro, el Fana articulan maravillosamente textos y dibujos y no dejan títere con cabeza: jugadores (incluso del equipo millonario), dirigentes (propios y ajenos), hinchas y —sobre todo— los periodistas deportivos son el blanco de su crítica impiadosa.

EEH! ¿NO ES BASTANTE, CON TRES REVISTAS BOCA?

YA en alguna otra oportunidad, hemos hablado de esa cosumbre existente en las filas para comprar las revistas dominigueras. Eso es que cuando la fila es muy larga, todos los que asan dicen: —¡E, se vé ue hoy ganó Boca!... La hinchada de Boca es grande, uuhl!

De lo que se deduce na creencia general de ue la venta de los diarios está supeditada al resultado que haya obtenido Boca ese domingo.

Sin embargo contra estas suposiciones, resulta que tanto el domingo último, como aquel otro de la primera rueda, en que le faltamos el respeto a Boca por uno a cero, las colas eran igual o más largas que cuando ellos aran pares de puntos.

Lo que viene a significar una de estas dos realidades:

(1) Que los de River somos tantos o tan compradores como los gaticos.

(2) O que en verdad ellos son muchos más. Y

cuando pierde Boca, igual compran los diarios porque saben que hallarán el consuelo de leer un Boca muy superior al presenciado.

Con Boca sucede al revés que con los padres cuando mostramos a un amigo la foto de nuestro pibe, y mientras el otro la mira, nosotros agregamos:

—¡Ah, pero al natural es mucho más gordito... Y más alto!... No es fotogénico sabés?... Y además que como había mu-

cho sol, salió con los ojos arrugados, sabés?...

Al natural es mucho mejor... ¡No es fotogénico, no hay casol!...

Con Boca pasa todo lo contrario. Uno lo vé al natural, y lo encuentra arrugado, demacrado, enfermizo, desafiado, alócnico, caydora...

En cambio, después, uno lo lee en los diarios, y resulta que es una máquina, bordadora y aplastante... Garra y calidad... Fuego y moñito... Arte científico... Boca pues, es un cuadro muy fotogénico. O más propiamente dicho: muy "DIARIOGÉNICO".

FORMA DE LA DIARIOGENIA

Pongamos por ejemplo el zaino olímpico del domingo. Del minucioso estudio de todos los comentarios de los entendidos, periodísticos y radiales, hemos obtenido un "comentario-average". O sea, un comentario-promedio. O modelo. O tipo Según el cual, nuestro glorioso e inolvidable pic-nic, se reduce a lo siguiente:

En primer término, Carrizo es un delincuente execrable, individuo de instintos criminales, peligrosísimo para nuestra sociedad; entonces siguen unas cuantas líneas de repudio hacia Amadeo, y después el desagravio al agrado Borello, por haber sido gambeteado dos veces por nuestro abominable arquero.

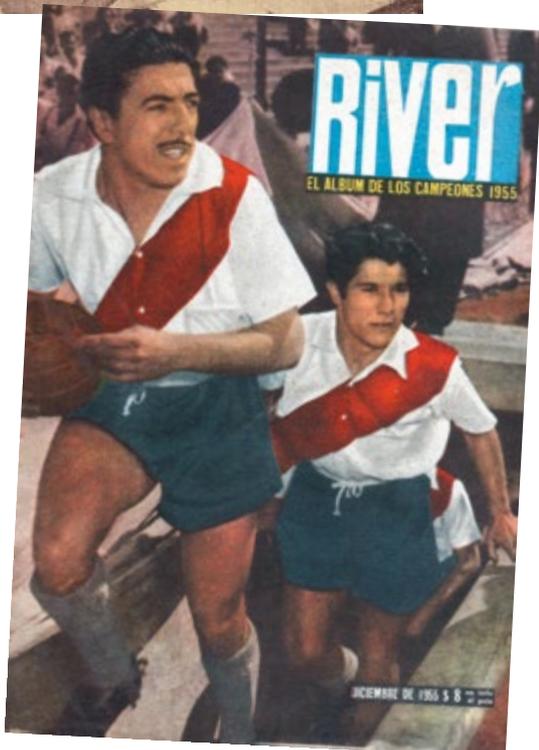
Enseguida viene una oración a la caballeridad de Colman, y la hidalguía con que Boca aceptó su mala suerte, al tiempo que aclaran urgentemente que ese Boca no fué ni la sombra del Boca habitual; porque el Boca verdadero bla-bla-bla... Y así hasta que solo resta un cachito de papel o unos minutos de audición... Que Por fin le dedican a River...

Entonces ahí dice que la actuación de River fué un milagro, que desde hace varios años no jugaba en esa forma... Y que una púa, y otra púa, cosa de infectarnos el triunfo. ¡Ah! Y que el resultado refleja exactamente...

Claro entonces justo cuando van a escribir o decir que Naverro lo pateó a Zárate, se acaba el espacio, y no pueden.



Calé (en el centro) junto a Roberto Neuberger —director de River—, el jugador Eliseo Prado y el dibujante Genaro Presta en la redacción de la revista.



Alejandro, el Fana, protagonista de la sección "El seguidor y fiel" en la revista River. Original. Tinta. 16 x 22 cm. s/f

Crítica Constructiva

YO no sé qué es lo que me está pasando. Pero hoy me levanté así. Propiamente lo que se dice constructivo. En la acepción periodística del vocablo claro está. Usada y reclamada siempre para la crítica periodística. Por todo criticado, naturalmente.

Crítica constructiva, como se sabe, es la que reclaman los gobiernos a sus opositores. Los ministros; los políticos en general, cuando se encuentran desempeñando funciones públicas. Cuando no las desempeñan, entonces en vez de pedir crítica constructiva, piden crítica militar.

Crítica constructiva, como se sabe, es la que exigen a los críticos especializados, los artistas de cualquier y todo arte. Los actores de cine. De teatro. De radio. De televisión.

Crítica constructiva es la que reclaman airadamente los dirigentes del fútbol y los directores técnicos, a los comentaristas deportivos, cada vez que su equipo, ya se trate del de su club o del seleccionado nacional, le sucede alguna Suecia de tantas.

Como usted ya lo andará calculando, pues, crítica constructiva es por ejemplo, en el primero de los casos referidos, o sea el gubernamental, el político, algo más o menos así:

Supongamos, que un gobierno equis de una república también equis, entrega y entrega petróleos, transportes, carnes, en fin, todo lo entregable con que cuenta ese país. (Ojo, eh, es país Equis, eh.) Pues bien. La crítica constructiva en este caso se ejerce, periodísticamente, criticando desde los editoriales más sesudos de los más gordos diarios, la ordenanza que permite el establecimiento de carritos de frutas en las esquinas céntricas, o censurando valiente y patrióticamente el determinado bache existente en tal esquina de la avenida equis.

En el segundo de los casos, o sea el de los artistas de cine, radio, teatro y televisión, la crítica constructiva no debe en modo alguno inmiscuirse con la idoneidad artística del criticado. Si determinado actor en tal interpretación resultó el bombón de los sala-



¡Se hizo nomás! El Concejo Deliberante prohibió las carreras automovilísticas dentro del perímetro de la Capital Federal. ¡Los de afuera que se embromen!...

mes, o tal película le pareció un bodriazo, o ese otro programa de televisión es peor que otro, —que ya es decir—, la crítica constructiva se ejerce diciendo, opinando que dicho actor es visto muy frecuentemente acompañado por una pellerrojita amorosa. Y que los locutores comerciales de aquel otro programa parece que están de noviecitos.

De acuerdo con todo lo expuesto anteriormente, pues, y dado que como les decía al principio de esta nota hoy me levanté propiamente lo que se dice constructivo, es que hoy con perdón del hermano lector, se me han plantado el tiempo y las carillas sin haber hablado un pito de fútbol. Y no es porque falte tema, no. Porque mire que han sucedido, que le han acaecido fatos al fútbol durante esta última semana, eh. Está el affaire de San Filippo de Almagro. El vé je de Libertá a comprar media Europa. Está la masacre de Independiente en Perú. Pero no diré nada de nada. Que es lo más constructivo de hoy.

Artículo escrito por Calé y firmado con seudónimo, para la revista *Rico Tipo*.



Calé (de espaldas) junto a Guillermo Divito, el director de *Rico Tipo*.

BIOGRAFOLIO

por Calé



FIDEO - TAPE

por Calé



Y, dále, total no engrupís a nadie, que es de memoria... Sacá el florero y leé, tomás, con confianza.



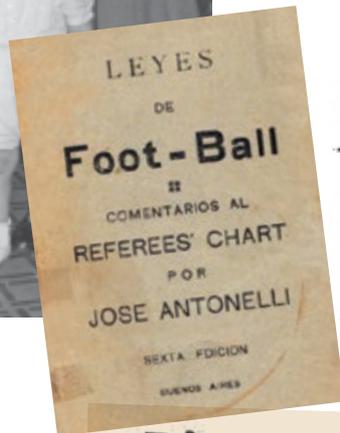
Estudio de personajes para la sección "Buenos Aires en camiseta", en papel de calcar.

Algunas secciones que Calé publicaba en *Rico Tipo*.



La familia Del Prado, completa.

Este libro pertenece a Alejandro del Prado. Quién lo lega a sus dos hijos Horacio y Alejandro, para que sean buenos deportistas, y cuando tienen botellas al arbitrio, lo pegan dentro de la más reglamentaria corrección y honra de bien. Amen



1955

El 2 de abril nace su hijo Alejandro, músico. "Ese día —recuerda Horacio, el hijo mayor— mi papá enarboló en el tanque de agua de la azotea la bandera de River que le había cosido una novia rosarina, festejando como un campeonato la llegada de mi hermano."⁵

1956

Con el seudónimo de Tablonacho publica artículos sobre fútbol en el suplemento *La nueva cancha* de la revista *La Cancha*.

River Jugó para la Tabla Huracán para los Tablones

• SOBERANIA DEL DOMINGO

Cuando una fecha de campeonato no se juega en domingo, parece que le faltara algo. Quizá le falte domingo nomás. Lo que, hablando en fútbol, es mucho faltarle. Porque para un hinchita de fútbol químicamente puro, fútbol equivale a domingo. Y domingo significa fútbol. Del mismo modo que también son mellizos sábado y milloneta. Lunes y fiaca. Viernes y billete de la lotería nacional roto a pedacitos.

Una fecha de campeonato jugada en sábado, por lo tanto, produce la misma sensación que una velada con "seleto" grabación en noche de viernes. Cuando al fútbol le falta domingo, no parece tan fútbol. Así como un domingo sin fútbol, no es un verdadero domingo. Apenas si alcanza a parecernos un sábado y medio.

DORMIR

①

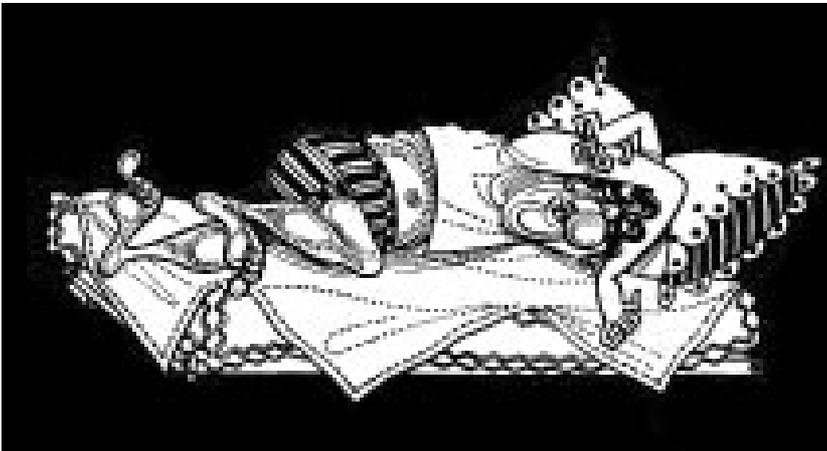
El culto al sueño es una de las pocas tradiciones que nos van quedando. En otros lugares del mundo habrá sido profanado. Cosas del progreso, que todo lo mecaniza: ahora hay píldoras para dormir, y para no dormir. Eso es la industrialización del sueño. En nosotros todavía y afortunadamente el sueño sigue siendo inasustable y suave natural.

Pero me da hoy perfecto en esta vida. El sueño tiene también su defecto. Su desgracia. Que es la hora de levantarse.

En realidad no es despertarse, el problema. La desgracia es tener que hacerlo a tal hora.

Tampoco sería justo atribuirle la desgracia absoluta a esa tal hora. Seríamos exactos. Lo auténticamente maldito es despertarse a esa tal hora de tal día: el mefesto lunes.

Texto escrito a mano por Calé para el corto *Buenos Aires en camiseta*, de Martín Schor.



1961

Su amigo Juan Ángel Sagrera lo convoca para trabajar en *Canal TV*, la revista que dirigía, donde Calé no dibuja sino que redacta notas que no firma o lo hace con nombres de fantasía. Para el suplemento infantil de la publicación escribe cuentos breves y de estilo clásico protagonizados por chicos con sus mascotas. “Calé era un chiste tras otro, a veces le tenía que pedir por favor que terminara de bromear porque no podía trabajar”, recuerda Jorge de los Ríos, a quien Del Prado llevó a *Canal TV*.

1962

Escribe monólogos para Canal 9 difundidos con el nombre “Negro el 4”. Comienza a redibujar muchos de sus cuadros de la *Rico Tipo* y también a escribir textos para el cortometraje *Buenos Aires en camiseta* de Martín Schor, que Calé logró terminar pero no llegó a ver estrenado. “Un día de diciembre de 1962 —apunta Horacio del Prado— lo vi a mi padre empalidecer cuando Nai Foino cobró el penal famoso que enfrentó para la historia a Roma con Delem. Me dijo: ‘Anda para arriba, no lo escuches’, y yo me fui a la terraza. Una ovación trepaba por los techos del barrio de Villa Real anunciando que algo malo había pasado. Mi viejo subió como si la muerte del mundo hubiese caído sobre su vida. Sólo dijo: ‘Lo atajó’. Y se dejó caer al piso, tapándose la cara con las manos. Poco después de ello se murió.”⁶

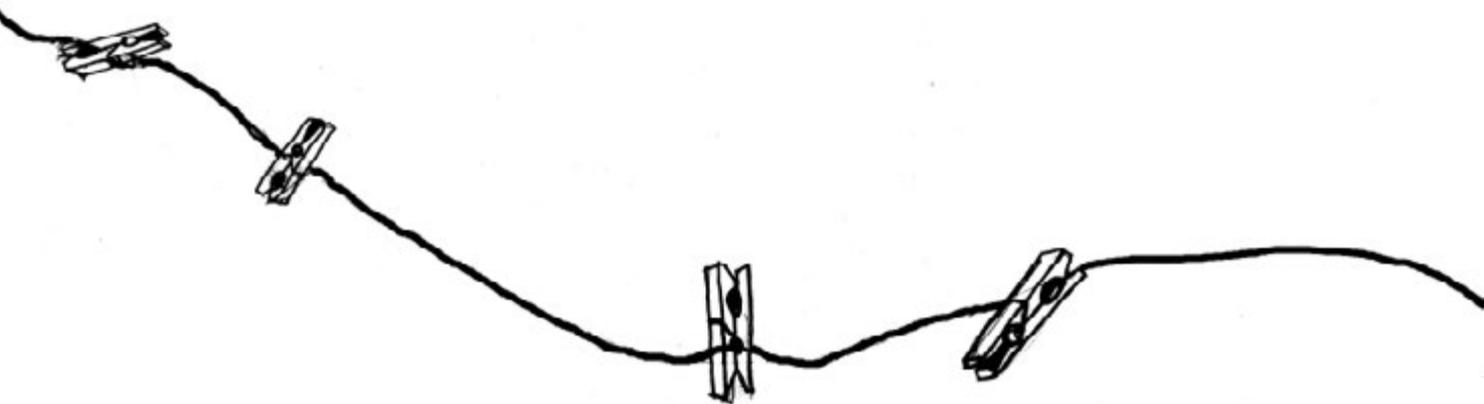


1963

Calé vive obsesionado por mejorar un trazo que él ve imperfecto. El reconocimiento popular y el de sus colegas deviene—injustificadamente—en una insatisfacción interna que lo lleva a realizar cada vez más bocetos, a hacer y rehacer páginas, a sobreexigirse, a dormir poco y recurrir a las anfetaminas para rendir más. Y aunque en algún momento empieza de nuevo a acomodarse, el corazón le queda resentido. “El final de la historia —concluye el hijo—, desgaste circulatorio incluido, puede sintetizarse en la cercanía de dos frascos de marcas tan contradictorias

como Pelikan y Actemin, en la cercanía de la angustia ante la página por dibujar y la carcajada al terminarla, al darla, al compartirla.”⁷ Calé muere el 3 de mayo: “Una pena. Una”, tal como escribió El Veco en la necrológica publicada en su revista *River*. Dos días después, en el partido que los millonarios le ganaron a Chacarita 2 a 0, Martín Pando le dedicó su gol a Calé.

Dibujos realizados para el corto
Buenos Aires en camiseta
Original. Tinta. 7 x 10 cm. y 18 x 25 cm.
c. 1962



AGRADECIMIENTOS

Jorge de los Ríos, Delma Martínez de los Ríos,
Bárbara Martire (TV Pública), Meiji, Carolina Rossi Romero (Museo River),
Martín Schor, Eduardo Simonian, Siulnas, Susana Szakvary,
Fabián Marcelo Vacas y Víctor Wolf.
Y muy especialmente a María Ester Pérez del Prado,
Horacio del Prado y Alejandro del Prado: la familia de Calé.

Biblioteca Nacional Mariano Moreno

Director

Horacio González

Subdirectora

Elsa Barber

Directora del Museo del libro y de la lengua

María Pia López

Directora Técnico Bibliotecológica

Elsa Rapetti

Director de Administración

Roberto Arno

Director de Cultura

Ezequiel Grimson

Investigación y curaduría:

Programa Nacional de Investigación en
Historieta y Humor Gráfico Argentinos



UN HUMORISTA LARGA DURACIÓN

“Como Discépolo, Calé fundó un sujeto: Uno. O sino, usted: el interlocutor-lector es el protagonista de la saga existencial, las pequeñas peripecias y miserias cotidianas.”

JUAN SASTURAIN

Los primeros dibujos que Alejandro del Prado, *Calé*, hizo al llegar de Rosario a Buenos Aires fueron retratos de los músicos a los que iba a escuchar en vivo por las noches. Y, pasada la mitad de los 40, cuando empezó a publicar en diarios y revistas, transformó sus pasiones—Buenos Aires, el tango, el fútbol—en materia creativa. Debe haber repetido cientos de veces el gesto de levantar la púa del tocadiscos, sacar el elepé (*long play*, decían algunos) y darlo vuelta para escuchar los temas siguientes. El formato de los discos de vinilo de tamaño grande, los larga duración, se difundieron en la Argentina en la década del 50, para la misma época en que crecía la popularidad de este humorista gráfico con la serie “Buenos Aires en camiseta” en la revista *Rico Tipo* y la página “El seguidor y fiel” en el semanario *River*. Vaya a saber, quizás por eso, sus trabajos permiten una lectura doble. Su obra tiene Lado A y Lado B.

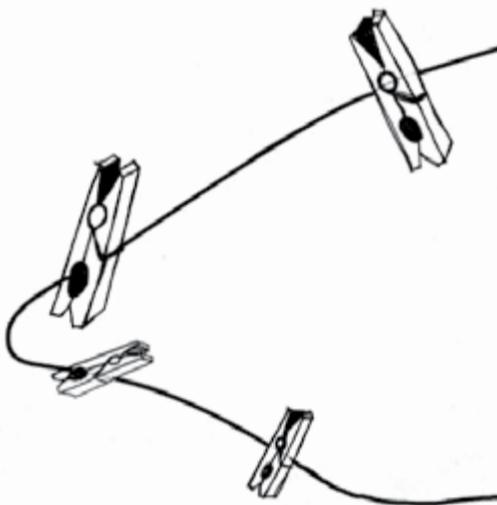
Sin dudas la gráfica es lo que primero salta a la vista. “Tenía un sentido casi musical de la imagen”, destaca Carlos Nine, admirador incondicional del humorista. Puntos, rayas, floreos, diagonales, cuadriculados... Sus trazos son un muestrario imperdible de geometrías, texturas, grosores y curvas, en una suerte de pop adelantado. A fuerza de bocetos, de correcciones y de un perfeccionismo que el público agradece pero que se volvió contra su salud, Del Prado avanzó de un trazo más simple a otro más elaborado, complejo, firme y agresivo. Entre uno y otro momento afloró una lectura, literalmente, entre líneas: en los cuadritos se puede ver lo que no aparece dibujado como si estuviera. Hacer visible lo que no está es uno de los grandes méritos de Calé.

En sus viñetas hay veredas, azoteas, zaguanes, puertas e interiores... Lo que graficó son retazos de barrio (del *rioba*, a su decir), pero ni usted ni nadie duda de que lo que se muestra es una vista panorámica de la ciudad. Es la parte por el todo. Evidentemente el dibujante tenía la totalidad de lo que acontecía en su cabeza pero, con afilada precisión, recortaba alguna escena de entre bambalinas y la reponía en el escenario para risa, reflexión, identificación y pudor del público: de uno, su lector.

Uno. Y usted. Y él. Porque Calé no publicaba “para la gilada”—como aclara en una de sus crónicas—ni era condescendiente con el lector, pero lo trataba de igual a igual. El dibujante es tan observador, tan partícipe y tan receptor de lo que describía, como uno. Hablaba cara a cara, en lunfardo, al *vesre* y eludiendo los términos en inglés en una sociedad que a su entender “se norteamericanizaba”; ese era su lugar de enunciación.

Algunas de sus páginas pueden pensarse, hoy, como la imagen congelada de un espacio urbano, social y cultural en extinción (los cines de barrio, el potrero, los disfraces de carnaval, las reuniones de vecinos en la vereda, el sonido de fondo de los radioteatros). Pero hay otras circunstancias, pequeñas, domésticas pero esenciales, que no tienen fecha de vencimiento: las ganas contenidas de insultar al peluquero; la resignación con que se siguen comiendo los sandwichitos de miga una semana después de pasado el cumpleaños; la cuenta rápida del valor de los regalos para constatar si el casamiento fue una buena inversión; el sueño súbito del pasajero que no quiere ceder el asiento; el encendido elogio del que no vio la película pero leyó que las críticas eran buenas; la amable envidia entre vecinas... Todo retratado con afecto pero sin complacencia; con juicio riguroso y certero aunque no explícitamente condenatorio. El veredicto queda en uno. (Hay que decir, a favor del paso del tiempo, que algunas cosas registradas por Calé se volvieron políticamente incorrectas como el “sopapo pedagógico” o cierta mirada masculina conservadora de la mujer.)

El dibujante tuvo sólo dos tiras con personajes fijos y fue al comienzo de su carrera: El perro Pistola y Tijerita (el peluquero de la esquina). Sin embargo y aunque no estén personalizados, sus personajes tienen sesgos comunes y un mismo nivel de



protagonismo. Es posible reconocer, en sus cuadritos, a ese hombrecito que el lunes (“ese día *long play*”, según observó en una viñeta) entra apesadumbrado a la oficina al mismo tipo que, al llegar el fin de semana, se acicala para la milonga. O a la señora –caderona y de pechos prominentes– que primero barre en batón la vereda y luego acompaña a su hija al baile, como corresponde en una familia decente. No son sólo las arrugas, ni los ceños fruncidos, ni los excéntricos jopos lo que uno ve en esos hombres y mujeres maravillosamente retratados por el humorista, sino lo que ellos sienten y piensan, lo que hay detrás de esos rostros, sus (de uno, de usted) agachadas y traspies. La mayor parte de las veces, sus personajes lucen trajes y corbatas de sofisticados entramados y sin embargo –tal como acertadamente señaló Guillermo Divito al bautizar la sección de *Rico Tipo*– están “en camiseta”; por más empilchados que se presentaran, el dibujante los desnudaba... Calé sacó los trapitos al sol.

“GANAMO! PERDEMO!”

El autor utilizó la modificación del punto de vista como estrategia narrativa. Gran parte de sus trabajos están estructurados a partir de pares opuestos y complementarios y el efecto humorístico radica, justamente, en esa oscilación entre cómo se ve uno y cómo lo ven los demás, tal como puede constatarse en las portadas rojas de este catálogo.

Lo que queda dibujado en el espacio en blanco entre el cuadrito del antes y el del después, es el defasaje que se produce entre los sueños y lo que de ellos se concreta. Un desajuste personal, pero también social, en una época que devino en bisagra en la historia nacional: el mentón caído, las caras ojerosas, los gestos entre asombrados y abatidos de los personajes son un preanuncio del final de un país todavía feliz hacia otro que perdió toda inocencia.

La obra de Del Prado no hace, en general, referencias políticas explícitas, sin embargo no puede dejar de leerse en el marco del peronismo. Ya sea porque trabajó en casi todas las publicaciones que surgieron para apoyar el mandato de Juan Domingo Perón (y su posterior reelección) o porque seguramente sus personajes –habitantes de clase media de barrio periférico, de clase media baja, de ese proletariado naciente que empezó a levantar cabeza en esa sociedad más equitativa– parecen corresponder a la extracción popular que adscribía al gobierno. A pesar de que la figura del obrero no aparece en las páginas y los empleos a los que remiten los cuadritos son, más bien, de oficina, hay una cierta tipificación de las conductas determinada por la procedencia social. Por ejemplo: la comparación entre “la vidriera del fotógrafo del Barrio Norte” y la “vidriera del fotógrafo de cualquier barrio porteño” o en el modo de pedir “una porción”, “un cacho” o “un zodape” de pizza.

No fue fácil publicar en esos años y el costumbrismo resultó una de las vertientes que tomó el humor para evitar la temática política. Las críticas más directas que realizó el dibujante en la *Rico Tipo* fueron ya en los tiempos del gobierno de Arturo Frondizi. “Se me ocurre que Calé, en el 60, con 35 años, ya tenía la certeza de que algo se rompía, se venía rompiendo, en el tango, en el fútbol, en todos lados; algo que él había conocido entero”, sostiene Juan Sasturain.¹

Para entonces, según señala Eduardo Stilman, el tango (*gotán*) “agonizaba bellamente en las interpretaciones perdurables del cuarteto Troilo-Grela y, mientras la renovación que había ofrecido Horacio Salgán intentaba oxigenar el ambiente casi sin hallar eco, una polémica inútil sensibilizaba a los tangueros hasta la exasperación: ¿era o no era tango lo que estaba haciendo Astor Piazzolla?”.² A la par, la televisión es la gran innovación de la época que, en pocos años, compite con la radio y el cine el reinado de la cultura popular. En cuanto al fútbol (el *fóba*) empezaba a perfilarse el enorme negocio (*fato*, dice Calé) en que devendría.

"DIARIOGENIA"

Cuando el humorista empezó a publicar en *Rico Tipo* pidió que, a modo de firma, quedara explicitado: "Textos y dibujos de Calé". Y tenía razón en poner ambos aspectos de su trabajo en paridad. Primero porque publicó en paralelo –y en los distintos espacios donde trabajó– tanto viñetas como notas humorísticas, a veces por separado, a veces complementándose entre sí, a veces contando la misma anécdota tanto en palabras como gráficamente. "Calé es un raro, pero no por su dibujo sino por su concepción del humor, de la página, por su cruce entre lo escrito y lo oral. No hace chistes en el sentido tradicional, tampoco escribe textos: lo que hace es inventar un género para él solo", concluye certeramente Pablo de Santis.³

El registro narrativo es tan similar que es difícil decidir si Calé era un dibujante que hacía crónicas periodísticas o un periodista que dibujaba. En ese camino difuso entre la crónica y el cuento, las de Calé son una suerte de paralelismo gráfico de las aguafuertes de Roberto Arlt.

Es cierto, tiene usted razón, vamos mal: a Del Prado no le hubiera gustado saberse periodista, oficio por el que no tenía un gran respeto. "Pasar pasa de todo acá, pero generalmente la noticia más importante acaecida, registrada por los telenoticiosos suele ser... el pronóstico del tiempo"; apuntó lapidario en uno de sus viñetas mientras en otra esgrachaba a los fotógrafos que hacen posar al entrevistado con un ejemplar de la misma revista que lo está entrevistando; y en otra se mofaba de las sensacionales declaraciones conseguidas en exclusiva: "No tengo ninguna información al respecto, no quiero decir mucho más de lo dicho y buenas tardes."

"Últimamente algún conocido por ahí conversando, me ha reprochado que esta sección manifiesta un presunto odio mío hacia el periodismo en general y el deportivo en especial –anotó en la entrega Nº 37 de 'El seguidor y fiel'–. Pues ocurre exactamente lo contrario. Yo creo que debo amar muy pero muy profundamente al periodismo para, hoy por hoy, gastarme los cinco mangos que diariamente me gasto en periódicos y encima, como si eso fuera poco, ponerme a leerlos y todo." Estudioso intuitivo de la arquitectura de los discursos, Calé desanda las construcciones periodísticas –los lugares comunes, los dobles discursos, los eufemismos– para dejar al descubierto sus *fatós* o, lo que es peor aún, su vacío.

"Prosigo hoy con mi campaña recientemente iniciada en procura de llegar a ser de una vez por todas un verdadero señor comentarista de *fóbal* pero de esos en serio de la radio, televisión y todo –esgrimió en una de las páginas de *Rico Tipo*–. De palabra 'autorizada' que le dicen, ignoro si derivando tal concepto de 'autoridad' en la materia, o de 'autorización', ignorando en este caso quién los autorizó o adónde hay que ir para que a uno lo autoricen. O simplemente es que en su mayoría el que más o el que menos, tiene ya su auto propio para ir a la cancha. Y lo que es mucho más importante, para regresar de la misma. En este último caso entonces a mí vendría a faltarme casi una vida para llegar a ser palabra autorizada. Y debo conformarme con seguir siendo lo que vengo a ser. Cuanto mucho, una palabra 'mioncanizada' o tranviarizada. O colectivizada. Pero esto último mejor no, porque suena un poco a comunacho."⁴

La atención puesta por el autor en las connotaciones del lenguaje es otra variante de su agudo y profundo poder de observación y crítica. Inventó un término para explicar el mecanismo por el cual los periodistas deportivos encuentran en los partidos de fútbol logros y valores que el público no reconoce. Son casos –dice– de "fotogenia o, más propiamente dicho, de diariogenia". Es evidente que aunque se refiriera al fútbol, este cronista gráfico tocaba el Lado A y el Lado B de una realidad mucho mayor.

Como la obra de Calé, este catálogo tiene un anverso y un reverso, la posibilidad de leerlo por dos entradas. Así que, usted, levante la púa con cuidado y escuche el tema siguiente, que los trapitos ya están colgados, secándose al sol.



Para recorrer una cuadra en un atardecer de verano, uno tarda de siete a ocho minutos más de lo que empleo en invierno.



**BUENOS AIRES
EN CAMISETA
Por CALÉ**

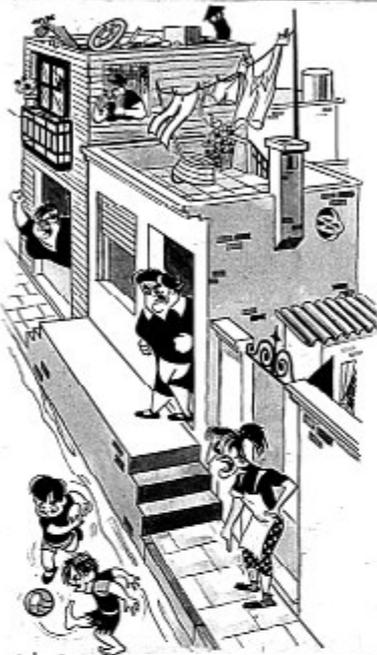
CINE DE BARRIO





La que tiene hermanito

BUENOS AIRES EN CAMISETA
 Textos y Dibujos de Calé
LAS MUJERES DE MI CUADRA



HORA DE LA SOPA: ¡¡Neeeee!!



DESPUES DEL ALMORZO



¡EMPIEZAN LAS NOVELAS!



La que vuelve del viaje de bodas.



1949



1950



1953



LA QUE CURA EL EMPACHO

¿TIENE CENIZA, NO?



—ELLA DICE QUE ES CONSTRUCTOR FERO PARA MI QUE ALBUIL Y GRACIAS—

Si, si... ESA DEBE SER OTRA BIENA FALSA IGUAL QUE LA DE TARUCHETI!

— ¡ Ay, la mañana no alcanza para nada ! ¡ Parece mentira el tiempo que le llevan a una los mandados !

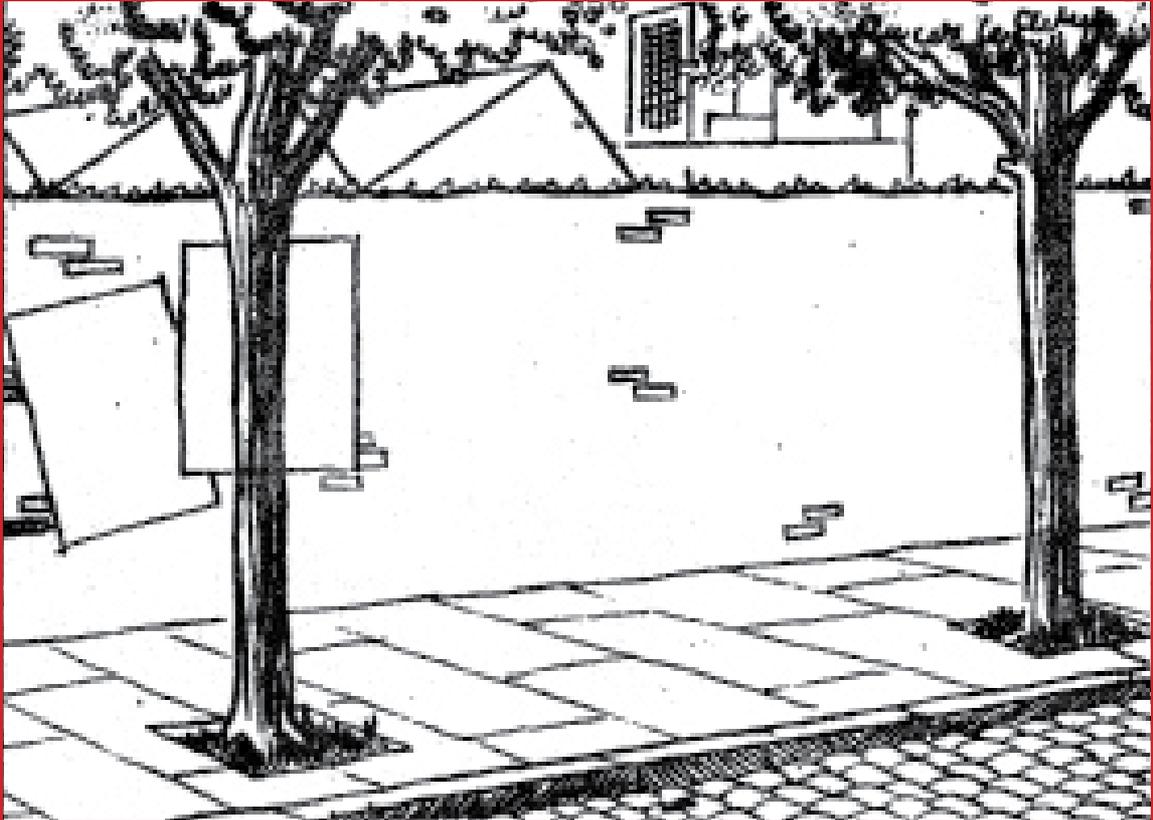


MUDANZA



Cuadro de "Escuchando...", de la serie *Buenos Aires en camiseta* | Original. Tinta. 50 x 34,5 cm. | Publicado en *Rico Tipo* Nº 465, agosto de 1955

Dibujo para el corto *Buenos Aires en camiseta*, de Martín Schor, cerca 1962



Día y noche de un paredón.





DORMITORIO

PROPIEDAD VERTICAL



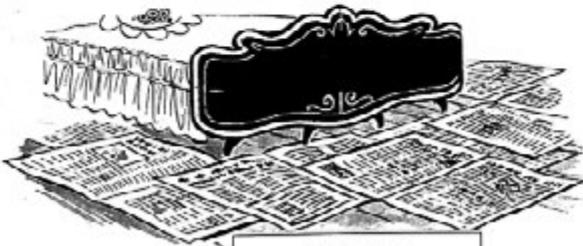
2 La de uno cuando era uno...



La de ella...



La de él... digo, la nuestra.



13 Día lluvioso.



5



7



De la vez que se durmió fumando



A usted también se le rompió la segunda vez que lo usó, y no hubo caso de arreglarlo, ¿verdad?



LAS MESITAS DE LUZ

La de uno.



La de ella.

26



AL MES



A LOS SEIS MESES



AL AÑO

LA YAPA DEL JUEGO DE DORMITORIO



Su única utilidad es para subirse a cambiar la bombita de luz. Pero que no lo vea su mujer porque lo mata



BUENOS AIRES EN CAMISETA
 Texto y dibujos de Galé

EL CUMPLEAÑOS DEL NENE



REGALOS

¡UFA! ¡YA LO TENGO TRES VECES!

Un par de medias.

La Cenicienta

¡¡BUAAAAAAAAAAAA!!!
 ¡¡QUIERO UN COMENTADOR!!

Un álbum de discos infantiles.

Una enciclopedia ilustrada.

¡¡¡QUÉ HACHA FENOMENA!!!

¡QUÉ ATENTA, CHÉ!
 ¡GRACIAS... GRACIAS!

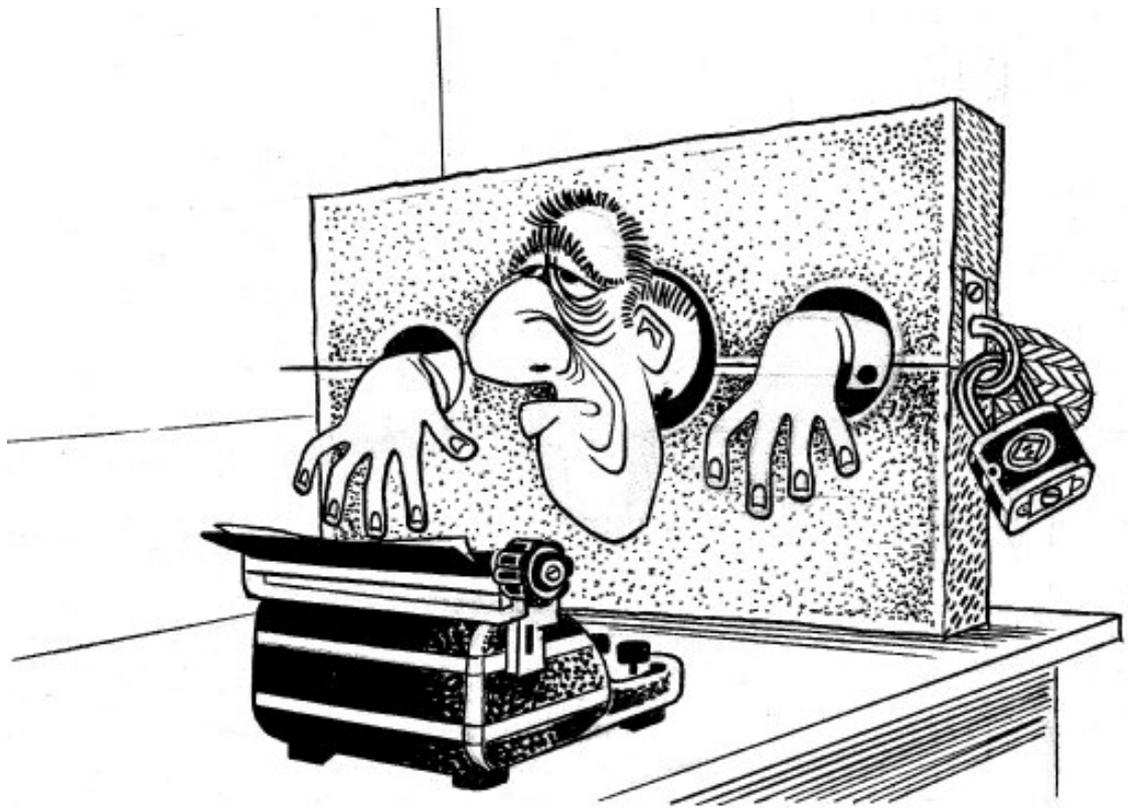
Una panoplia de bombeto.

Cincuenta pesos.

LUNES



el que ganó la *polla*



De la serie *Buenos Aires en camiseta* | Original. Tinta. 16,5 x 23,5 cm. y 18,5 x 24 cm.
Dibujados especialmente para el corto *Buenos Aires en camiseta*, de Martín Schor, a partir de un cuadro publicado con anterioridad en *Rico Tipo*. | c. 1962



LUNES A VIERNES

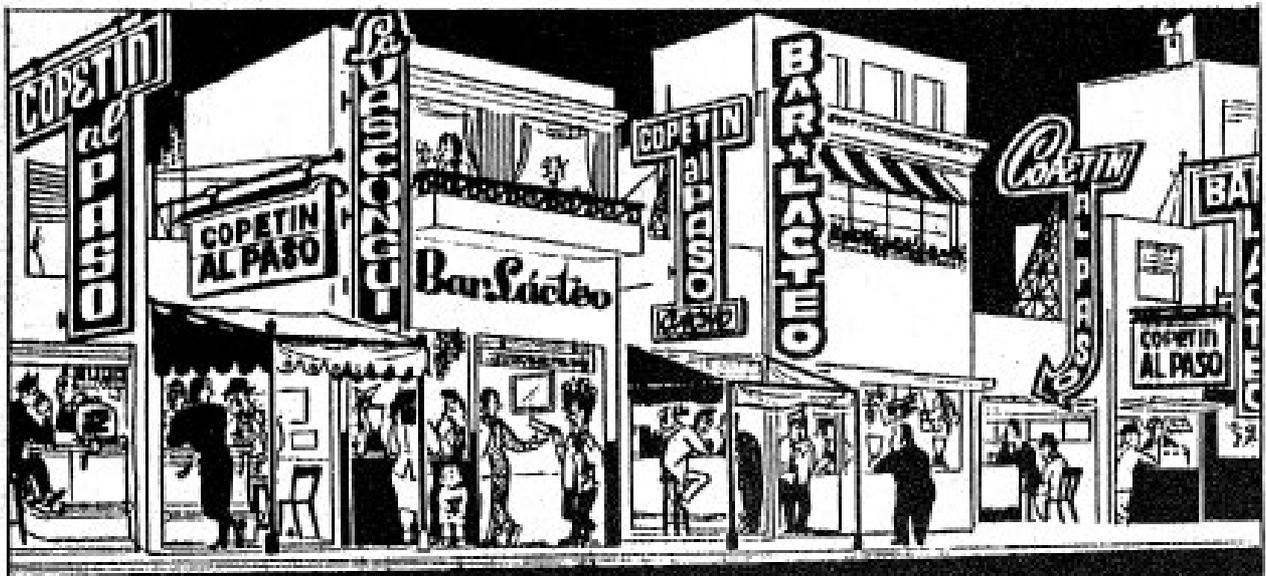


SÁBADO

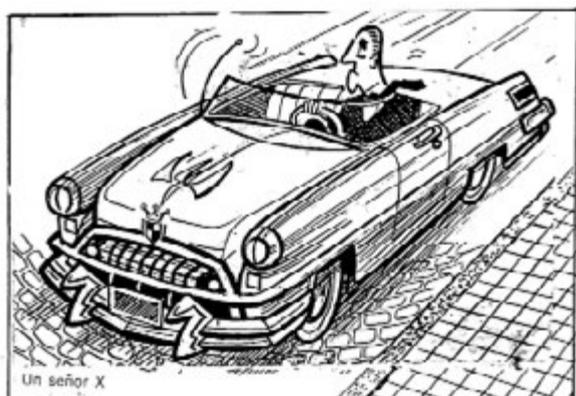
COMO SE IMAGINA UNO A LA CALLE CORRIENTES CUANDO NO CONOCE BUENOSAIRES



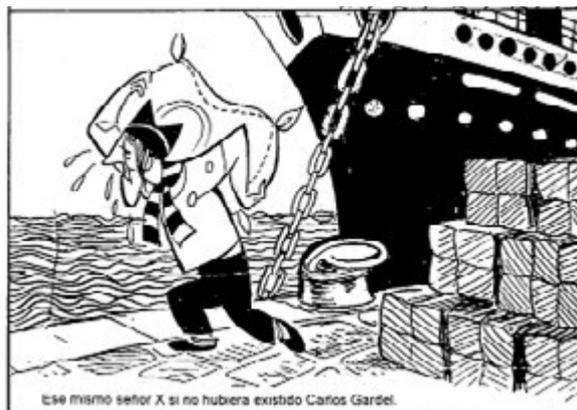
...Y COMO LE IMPRESIONA AL VERLA



Algunos lugares dode no puede
faltar la foto de Gardel



Un señor X



Esse mismo señor X si no hubiera existido Carlos Gardel.



Es tan, pero tan grande Carlos Gardel, que sólo por escucharlo y verlo cantar, uno se anima a todo.

ESTADISTICA

De cada cinco piezas que interpreta un cantor, cuatro pertenecen al viejo repertorio. La restante, es de un cantor de ahora. Por lo tanto no fue grabada por Carlos Gardel.

¿Y ESTO CÓMO SE CANTARÁ?...
¿ADÓNDE LO GRITO?...
¿Y ADÓNDE LO LLORO?



OTRA ESTADISTICA MAS

De cada cien tipos del ambiente, uno dice la verdad. Nueve exageran. Y los restantes mienten. Pero los cien dicen:

¿QUIÉN?...
¿CARLITOS?... ¡PUF!...
¡ERAMOS ÍNTIMOS!
¡CARNE Y UÑA,
ERAMOS!



MONOLOGO SOBRE EL TANGO

ESCRIBE CALE

ESCENA CASA DE MUSICA

GRUPO DE JOVENES QUE BAILAN EL TWIST QUE SE ESCUCHA EN EL TOCADISCOS.+

LLEGA EL ACTOR Y LUEGO DE MIRARLOS UN MOMENTO SE DIRIGE A UNOS DE LOS BAILERINES.-

EL ACTOR:

OIGA necite....me muestra sus documentos?

EL ALUDIDO SIN PARAR LE SEÑALA EL BOLSILLO POSTERIOR DEL PANTALON DE DONDE EMERGE UNA LIBRETA.-

MUCHACHO:- Sírvase usted mismo ché...No vé que tengo las manos ocupadas, no vé. (MIENTRAS CONTINUA EL CASTAÑETEO DEL BAILE)

EL ACTOR TRATA DE TOMARLA CON DIFICULTAD POR EL CONTORNO DE LA DANZA.

REPREENA UNA PATADA.

FINALMENTE LA SAGA.

EL ACTOR:(HOJEA LA LIBRETA) Hijo de mm.. nacíde elmm.....delmmmm...delmmmm... en la Capital Federal!Argentine!...Porteño, como usted...como yo!.. Y bueno dicen que estamos en la época de la legalidad.. Son legalmente argentinos ,pues c.... constitucionalmente porteños ,..Aunque más no sea, armados en la Argentina...envasados en Buenos Aires....-

Y no se vaya a creer usted que estos son exclusivos biches de luz del centro, no... Están en todos los barrios..hasta en el oiente un barrio porteño que es donde yo vivo.. Que viene a ser Devoto, pero más allá ..Que mejor Versailles, pero tampoco.... Vea pongámele Villa Orsai y bucaneco..

Porque yo vivo en un barrio propiamente de letra de tango .. con perros que ladran a la luna.. Y ladran contestando a la diana que daba un galle..Y ladran .. Bueno la única vez que no ladran es cuando entran ladrones....

En mi barrio hay también sanjones, poderosos sanjones , de esos de las letras de los tangos..Pero que sanjones..Con cada rata propiamente de Ángora ... que dige de Ángora de Mihura..Ratones Aberdeen

-Angus..Y mosquitos San Bernarnde.. Y cucarachas de Bengala.

También tenemos, como né, cada cuatro cuadras a más tardar ,el caballo muerto correspondiente. Mi barrio ,en fin, es el barrio ideal para vivir..Especialmente si uno fuera una mosca..

Mi barrio tiene tede lo que un barrio porteño debe tener para ser un barrio de tange .. Sin embargo, en mi barrio para escuchar un tange, para encontrar un tange, hay que poner un detective.

Porque en mi barrio también está, esta juventud cero kilómetro que sin embargo también es porteña.. Como usted.. Como yo.. Esta juventud cero kilómetro que es la cáscara de Buenos Aires..Nada más que la cáscara.. Porque el careze de Buenos Aires, hermano, es el TANGO.....

SE ESCUCHA UNA CORTINA MUSICAL .UN TANGO INTERPRETADO POR SALGAN Y EL ACTOR DICE:

Adónde decadencia, adónde ? Pero que me vienen a mi conque el tango esto y el tango lo otro, que me vienen?..Lo que pasa es que el tango es algo más que un ritmo popular. Es Una creencia. Una religión ..La macana es que la religión del tango tiene pocos sacerdotes y muchos curanderos..

SE VUELVE A ESCUCHAR LA CORTINA MUSICAL

EL ACTOR:

Este es tange hermano..Este es Buenos Aires.. El Buenos Aires real..Actual..Este Buenos Aires aparte sin lloradas al pasado.Cada cosa en su época. El tango también. Las cosas en su tiempo.Los tiempos cambian.Dicen que antes los hombres eran caballeros que en el tranvía cedían el asiento a las damas Olare.Eran otros tiempos...Cuando las damas decían muchas gracias....

LA CASA DE MUSICA HA QUEDADO VACIA EL VENDEDOR IMPACIENTE POR HABER PERDIDO SUS JOVENES COMPRADORES DICE:

-Buene señor... estamos por cerrar.Que tango llega? Se lo envuelve?

EL ACTOR:No, viaja né... como lo va a envolver? Al tango le lleve puesto.-

¡EL ÚNICO DÍA QUE PODRÍAS DEDICAR AL HOGAR, ME DEJÁS SOLA COMO UN PERRO! PERO ¿CUANDO SE TERMINA, ESE MALDITO FUTBOL?



(A)

DE CAMPEONATO,

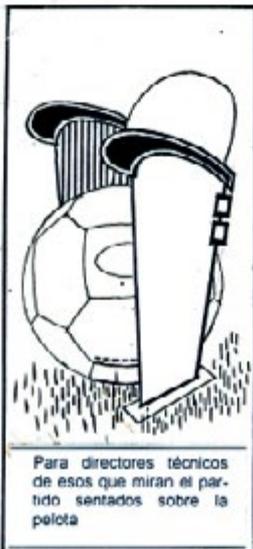
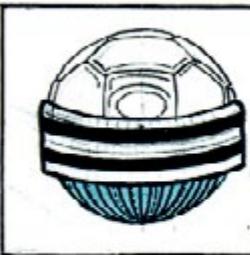
¡TODO EL SANTO DÍA METIDO ACA! ¡ME ROMPES LOS NERVIOS! ¡TODO EL SUELO LLENO DE PUCHOS! ¡AY! ¿CUANDO VA A EMPEZAR EL FUTBOL...?



(B)

DE RECESO.-

LA PELOTA FUNCIONAL





Y LO PEOR ES QUE GENERALMENTE ESE TIPO GRITA PARA
LOS VISITANTES.

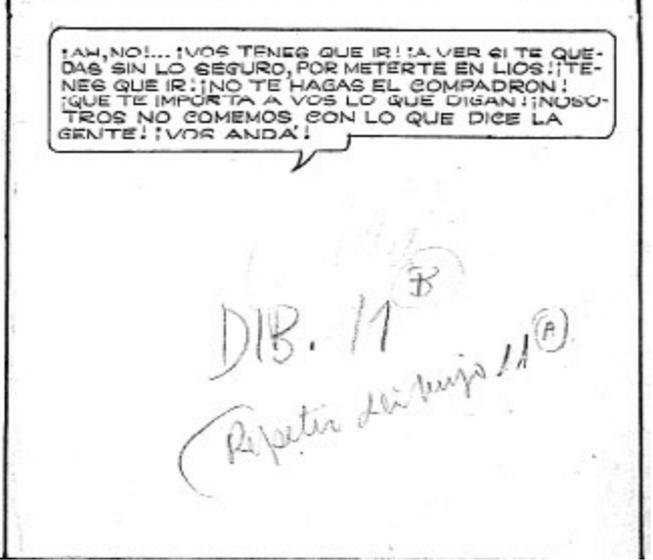
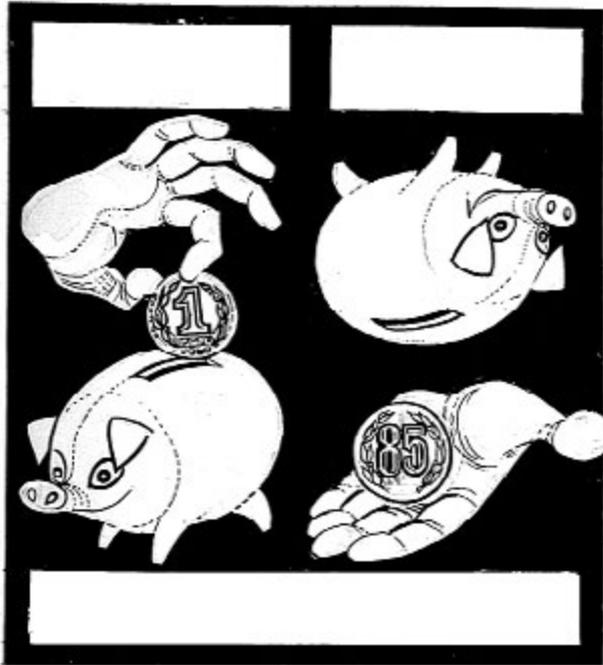
"Dirigente", de la serie *Buenos Aires en camiseta* | Original. Tinta. 22 x 32 cm. | Redibujado para el corto *Buenos Aires en camiseta*, de Martín Schor.

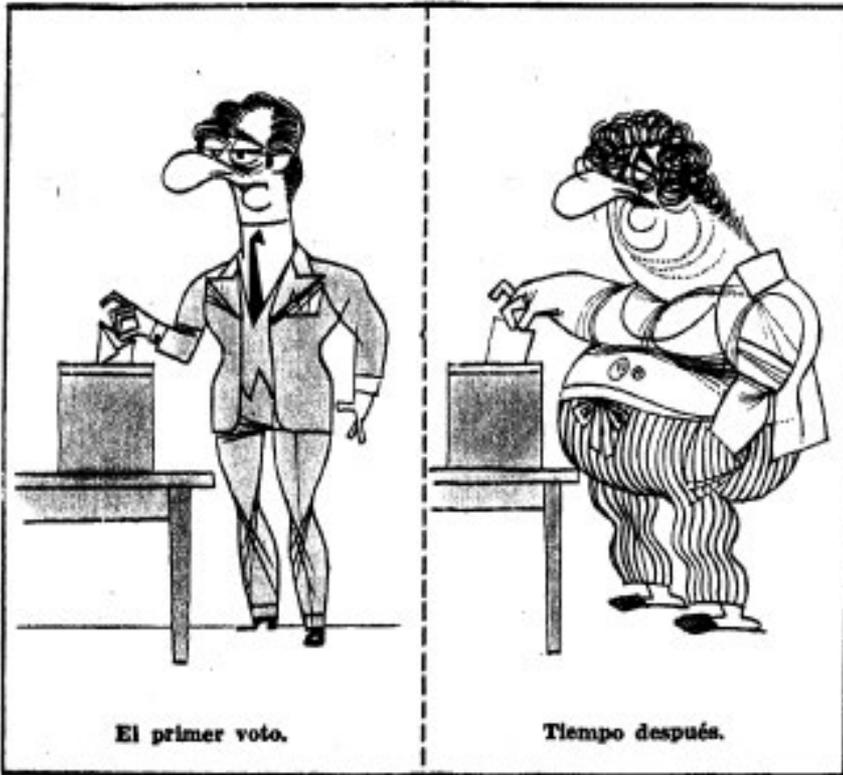
s/t | Original. Tinta y lápiz. 22 x 29 cm. | Publicado en *Rico Tipo* Nº 630 el 27 de marzo de 1957



De la serie
Buenos Aires en camiseta
Original. Tinta. 22 x 32 cm.
Dibujado para el corto de
Martín Schor *Buenos Aires*
en camiseta
c. 1962







El primer voto.

Tiempo después.



—Este... ¿Me permite su libreta...?

Buenos Aires en Camiseta

CUARTO OSCURO

Textos y dibujos de CALE



LISTED VOTA EN GUENGA 5760... MESA 30... ¿QUIERE QUE SE LO ANOTE, UN MOMENTITO...

—Qué simpático, ¿no? Lástima que uno le va a enchufar el voto a los otros.

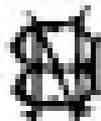


—¿Verdad que usted también lo hizo alguna vez?



Entre todos los fiscales siempre hay uno más simpático. Entonces uno se queda convencido de que debe ser el fiscal del partido de uno. ¿Verdad?...





PLAJOS ORIGINALES DE CALÉ EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

